LECTURAS DEVOCIONALES PARA MENORES Y ADOLESCENTES

ENERO

UN PLANETA MARAVILLOSO

«VIDA CRISTIANA»
VIDA

Vicki Redden
Dee Litten Reed
Joelle Reed Yamada

https://vidakristiana.blogspot.com/

Estas son las autoras...

Vicki Redden trabaja para la revista *Insight* y disfruta con los niños de todas las edades. Vive en Maylands con su esposo Ron y sus dos perros, y ha explorado la creación de Dios desde Australia hasta el jardín de su casa.

Dee Litten Reed creció en una granja de Virginia, Estados Unidos, rodeada de animales de granja, así como de algunas criaturas silvestres que rescató. Le encanta visitar zoológicos y acuarios con su nieto Tommy. También disfruta observando a las ballenas que navegan frente a la costa de Ventura, en California.

Joelle Reed Yamada dejó de dar clases en la escuela durante un año para irse de mochilera a recorrer el mundo. Ella y su esposo Brent viven en una granja en Inglaterra. Es profesora de Psicología y está descubriendo lo que es ser granjera. Siempre cuida de su perrita Nala e intenta que no se meta en problemas.

Para ti...

¡Bienvenido a Un planeta maravilloso!

En este devocional vas a conocer tiburones, osos y perritos, vas a sumergirte hasta el punto más profundo del océano y a volar con cóndores por encima de los picos de las montañas.

Te sorprenderá cómo se protegen los lagartos cornudos y te asombrará cuántos mosquitos puede atrapar un murciélago pardo en una hora. Además, descubrirás que hay un universo lleno de galaxias, cometas, estrellas y planetas.

Cada día aprenderás más sobre nuestro maravilloso e increíble mundo, y querrás saber más. Para ello, puedes buscar más información en internet, con la ayuda de un adulto, y en libros y videos que hablen sobre la naturaleza (si no los encuentras en casa busca en la biblioteca pública de tu ciudad o en la biblioteca de tu escuela).

Dios ha creado tantas cosas maravillosas que nunca terminarás de aprender. Pero no te preocupes, ¡aprender es tan divertido que seguiremos haciéndolo con Jesús en la Tierra Nueva!

¿Estás preparado para descubrir Un planeta maravilloso?

Los editores

Para tus padres...

Ha sido un placer para mí escribir algunas de las historias que encontrarán en este libro. Colaborar con Vicki y, especialmente, con mi hija Joelle ha sido muy gratificante.

Recuerdo lo emocionante que fue presentarles a Joelle y a su hermano Scott la creación de Dios a través de libros de autores cristianos o mientras acampábamos, hacíamos montañismo o visitábamos zoológicos y granjas. A Joelle y a mí nos encantaría que, a través de la lectura de este devocional, ustedes y sus hijos descubran cada día más sobre la maravillosa creación de Dios.

No siempre resulta fácil conectar con los niños, pero el aula de Dios siempre lo consigue. Recuerdo con cariño cuando mis padres y yo paseábamos juntos por la naturaleza, hasta parecían no ser tan viejos...

Un planeta maravilloso es una combinación de anécdotas personales, relatos de la Biblia y narraciones en primera persona recibidas de amigos. Encontrará también datos divertidos y preguntas que le servirán tanto para aprender como para evaluar cuánto sabe sobre nuestro maravilloso planeta. Hablaremos de los osos hormigueros y de los tiburones, de las ballenas y las mariposas, del Gran Cañón y mucho, mucho más.

Este devocional tiene muchas lecciones que enseñarnos. Relájese por un momento, disfrute y descubra un poco de ese mundo junto a sus pequeños.

Dee Reed

La perrita adoradora

«Con alegría adoren al Señor;
¡con gritos de alegría vengan a su presencia!».
Salmo 100: 2.

A Duquesa le encantaba el culto matutino. Lamentablemente, algunas mañanas ella era la única que lo hacía.

Cada mañana, los siete nos reuníamos en la sala de la casa para adorar a Dios. No importaba si llegábamos tarde al trabajo o a la escuela, si yo tenía que entregar una tarea importante, si mi cabello estaba rebelde o si no me gustaba lo que llevaba puesto... Teníamos que sentarnos y estar listos para el culto.

Después, papá terminaba de leer el devocional de ese día y cerraba el libro de golpe. Esa era la señal para que Duquesa, nuestra hermosa perrita pastor alemán, se levantara de un salto y esperara a que nos arrodilláramos para orar. Tras la oración, meneaba la cola de alegría hasta que el último miembro de la familia salía corriendo por la puerta principal. Cumplidas sus obligaciones matutinas, se echaba a dormir la siesta hasta que la correspondencia entraba misteriosamente por la ranura de la puerta de la casa. Entonces, se dedicaba a despedazarla.

¿Alguna vez has tenido una de esas mañanas locas en las que el despertador de tu mamá no sonó, a tu papá se le olvidó comprar la leche y tú no encuentras uno de tus zapatos? Pues bien, una de esas mañanas, en lugar de detenernos a adorar, salimos todos corriendo a la camioneta, con los libros, las chaquetas, las loncheras y las tareas apilados en los brazos. Como fui la última en salir, me volví para cerrar la puerta y vi a Duquesa en su lugar habitual junto a la silla vacía de mi papá. Ella no se había olvidado del culto matutino.

Así que todos regresamos y nos sentamos en la sala para adorar a Jesús. Y, ¿sabes algo? Aquel día disfruté de la matutina mucho más que de costumbre. Duquesa nos había recordado lo importante que es adorar a Dios.

Para ser sincera, no siempre te sentirás feliz a la hora del culto en familia. Algunos días no tendrás buen humor, tendrás prisa o te aburrirás. Pero no te rindas. Sigue leyendo historias sobre lo mucho que Dios te ama y los planes que tiene para tu vida.

Dee

Un insecto valiente y fuerte

«Así que, ¡sean fuertes y valientes,
ustedes los que ponen su esperanza en el Señor!».
Salmo 31: 24, NTV

Estaban por todas partes. En el sofá de la sala, en el piano, en el baño, en la ducha, en mi colcha nueva y en la mesa de la cocina. Y aún recuerdo lo frustrada y molesta que estaba mi mamá conmigo.

—Pero si solo estaba aprendiendo sobre la naturaleza —le dije lloriqueando a mi mamá.

—La próxima vez, consúltame antes de traer tus experimentos a casa —me dijo en tono severo—. Y ahora, busca una caja, atrapa todas esas crías de mantis religiosa y suéltalas afuera.

Al menos, mi mamá había respondido a una parte de mi enigma: el nombre de aquel insecto. Unos días antes, había encontrado un bulto marrón como de gomaespuma pegado a una ramita en el jardín. Lo desprendí con cuidado, lo traje a casa y lo coloqué en el borde de la ventana de la cocina. Luego... me olvidé de él. Aquel bulto marrón era una cápsula de huevos de una mantis religiosa, y ahora había bebés de mantis por toda la casa.

Después de recoger todas las crías que pude y de sacarlas al exterior, fui en busca de una enciclopedia en nuestra vieja estantería de libros, ya que todavía no existía internet.

Aprendí que las cápsulas de huevos de mantis religiosa pueden contener de cien a trescientas ninfas (crías). Cuando crece completamente, una mantis mide unos diez centímetros. A la gente que tiene jardines les encantan porque se comen a los saltamontes, las moscas domésticas, las avispas, las orugas, las polillas, los escarabajos y las moscas de la fruta. Las mantis también son superfuertes y pueden levantar veinticuatro veces su propio peso.

A lo largo de la historia, la gente se ha sentido fascinada por la mantis. De hecho, una antigua inscripción china que representa a una mantis tiene este texto debajo: «Sé tan valiente como la mantis: no le temas a tu enemigo».

Tú también puedes tener la valentía y la fuerza que provienen de tener esperanza en el Señor.

Dee

¿Sabes qué insecto soy?

«Caminemos a la luz del Señor».
Isaías 2: 5, NVI

¿Te gustan los insectos? ¿Cuántos insectos conoces? Veamos si sabes de qué insecto estamos hablando...

- Por lo general, me dejo ver solo durante el verano, cuando hace calor, en la mayor parte de Estados Unidos. Pero vivo en todo el mundo.
- En el Extremo Oriente y en las Indias Occidentales, la gente atrapa a un montón de mis parientes y nos usa como linternas para alumbrarse.
- Para «comunicarme» con otros de mi especie, enciendo la punta de la parte inferior de mi vientre y enciendo mi luz titilante. Normalmente, se pueden diferenciar las distintas especies por el patrón de la luz.
- En la mayoría de las especies como yo, solo la hembra produce luz. Lo hace para atraer a su pareja. A veces, sin embargo, una hembra puede titilar como otra especie para engañar a un macho. Entonces, cuando este se acerca, ¡ella lo atrapa y se lo come!
- A muchos niños les gusta atraparme en frascos en las cálidas tardes de verano para ver cómo me ilumino.

> ***Respuesta:*** ¿Sabes la respuesta? ¡Probablemente ya habrás adivinado que soy una luciérnaga! Mi luz puede verse claramente en las oscuras noches del verano.

La forma en que vives tu vida puede ser como una luz en este mundo de oscuridad. ¡Deja que tu luz brille hoy y hable a los demás de Jesús!

Vicki

4 de enero

Leones y corderos, gatitos y conejitos

«Entonces el lobo y el cordero vivirán en paz, el tigre y el cabrito descansarán juntos,
el becerro y el león crecerán uno al lado del otro,
y se dejarán guiar por un niño pequeño».
Isaías 11: 6

El señor X era un gatito atigrado con una mancha blanca de pelo que parecía un corbatín. Tenía su propia cesta junto a la chimenea en la que se echaba de manera señorial y perezosa, así como una puerta para gatos en el porche trasero para poder salir al jardín cada vez que quisiera. De vez en cuando, traía un ratón del campo para demostrar que se había ganado su tazón de leche del desayuno.

Una mañana de enero, Martín, de nueve años, entró corriendo, gritándole a su papá que el señor X había cazado un conejito bebé y estaba a punto de matarlo. Entonces, el papá de Martín salió corriendo y rescató a la diminuta criaturita de pelo marrón grisáceo. Esa noche, Martín alimentó a Conejín, como le llamaron al conejito, a través del tubo de plástico de la pluma estilográfica de su padre. A la mañana siguiente, el conejito estaba lo suficientemente bien como para comer hojas de diente de león y tréboles del jardín, y pronto se convirtió en un miembro con pleno derecho en la casa.

A Cone, como llamaban al pequeño conejo para abreviar, le encantaba jugar, sobre todo al escondite. Corría por debajo de los muebles, pero si uno tardaba demasiado en encontrarlo, zapateaba para dar una pista de dónde estaba. También emitía pequeños gruñiditos cuando estaba feliz.

Cone se convirtió en un miembro más de la familia, pero aún no se había hecho amigo del señor X. Así que podrás imaginarte la sorpresa que se llevó Martín el día que encontró al señor X y a Cone echados uno al lado del otro en la alfombra frente a la chimenea. El señor X ronroneaba y lamía a Cone. Lo que provocó este cambio de actitud era todo un misterio, hasta que Martín recordó que aquella tarde había visto a Cone cavando un agujero bajo la hierba gatera del jardín. El conejo estaba impregnado aún del olor a esa hierba, un aroma que es irresistible para la mayoría de los gatos.

En el cielo, los leones, los corderos, los gatos y los conejos se acostarán juntos, pero no será gracias a la hierba gatera. Dios habrá hecho nuevas todas las cosas, incluso los animales que aquí son enemigos serán amigos.

Dee

Veo, veo

«Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré blancos como la nieve; aunque sean como tela teñida de púrpura, yo los dejaré blancos como la lana».
Isaías 1: 18

¿Alguna vez has jugado al «veo, veo»? Para jugar, alguien escoge un pequeño objeto a la vista en una habitación, y tú le haces preguntas que te ayudarán a descubrir qué objeto escogió. Cuando lo adivinas, dices: «¡Lo encontré!».

¿Te gusta acostarte boca arriba y descubrir dibujos en las nubes, o arrodillarte y observar cómo las hormiguitas llevan migajas hasta su casa?

Algunas personas ven cosas que otros no ven. Yo recuerdo cómo buscaba galletas de mar en una playa cercana a un lugar que visitamos. Al principio, me costó verlas porque estaban cubiertas de una ligera capa de arena. Pero el amigo que me acompañaba encontraba una tras otra. Cuanto más miraba, mejor se adaptaban mis ojos para encontrar estos animalitos redondos y planos.

Marlin Perkins es un gran conocedor de la naturaleza. Él cuenta que en una ocasión viajó a Alberta (Canadá), en invierno, para ver una especie de búho llamado búho nival, cuyas plumas son blancas como la nieve. Su guía lo llevó a dar una vuelta por el campo y de vez en cuando se detenía y señalaba. Sin binoculares, Marlin nunca podía ver los búhos nivales. Esto ocurrió una y otra vez.

«No había nada malo en mi visión —dijo Perkins—. Así que al final le dije: "Al, ¿cómo rayos los detectas tan rápido?". "Bueno" —respondió—, siempre busco una manchita más blanca que la nieve"».

En la Escuela Sabática aprendiste que, por muy sucio que estuviera tu corazón debido al pecado, Jesús podía limpiarte. ¡Y es verdad! Cuando le pedimos a Jesús que nos perdone, él hace que nuestros pecados sean más blancos que la nieve. Y cuando Jesús esté buscando a un niño con un corazón limpio y amoroso, te mirará y dirá: «¡Lo encontré!».

Dee

Tesoros de la naturaleza

«De [Dios] recibe nombre toda familia, tanto en el cielo como en la tierra».
Efesios 3: 15

Busca en un mapa o en un globo terráqueo dónde está Australia, puedes pedirle ayuda a un adulto. En Australia se encuentran las Montañas Azules, allí se percibe un aroma inconfundible a eucalipto. Las ondulantes montañas y los hermosos valles albergan tantos eucaliptos, que toda la cordillera pareciera estar cubierta de ellos.

Es posible que hayas olido el eucalipto alguna vez, pues se utiliza mucho en pomadas que la gente se frota en el pecho cuando está resfriada. Es un olor muy fuerte que puede ayudar a respirar mejor cuando se tiene la nariz tapada.

Lo que hace especiales a estos eucaliptos es que sus hojas son el único alimento de los koalas. Si les dieras hojas de roble, arce o incluso manzano, solo apartarían la nariz. Pero dales las aromáticas hojas de eucalipto, ¡y se las comerán!

Hay unos seiscientos tipos distintos de eucalipto y sus «primos», los tupelos (otros árboles). Los eucaliptos y los tupelos son lo bastante parecidos como para pertenecer a la misma familia, pero también son lo bastante únicos como para ser dos tipos de árbol diferentes.

Como seres humanos, todos nos parecemos lo suficiente como para pertenecer a la misma familia: la familia de Dios. Pero hay gente de todos los tamaños, formas y colores; y a todos nos gustan cosas distintas (sería muy raro si todos los niños de tu escuela quisieran comer lo mismo: por ejemplo, habichuelas o vainitas verdes, o tal vez plátanos). Dios nos ha dado a cada uno dones diferentes para que podamos ser la persona única y especial que él desea que seamos.

¿Cuál es tu historia bíblica favorita? ¿Qué es lo que mejor sabes hacer? ¿Qué es lo que más te divierte? Todo eso te hace especial.

Vicki

7 de enero

Un oso grande, malo y furioso

«Deja el enojo, abandona el furor; no te enojes, porque eso empeora las cosas».
Salmo 37: 8

https://vidakristiana.blogspot.com/

En lo profundo de un bosque, un oso hambriento se topó con un árbol caído en el que las abejas habían hecho un enorme panal de miel. Como seguramente sabes, a los osos les encanta la miel, así que el oso decidió que tenía que probar el dulce néctar. También sabía que las abejas que fabricaban toda aquella miel podían causarle dolorosas picaduras, a pesar de que tenía la piel dura y mucho pelaje. Así que, antes de ir por la miel, recorrió cuidadosamente todo el árbol.

¿Estaban las abejas en casa? ¿De qué humor estaban?

Antes de que pudiera estar seguro, una abeja que llegaba de un campo de tréboles vio al oso merodeando por el árbol, ¡y le picó!

Aquello dolió. Y el oso se enfadó y se puso muy furioso. Atacó al árbol caído con los dientes y las garras. Estaba tan enfadado, que le daba igual que las abejas estuvieran o no en casa. Quería miel, y ninguna picadura de abeja iba a detenerlo. Pero en vez de llegar a la miel, ¡hizo que aquella colmena de abejas se enfadara aún más que él! Cientos de abejas salieron en enjambre. El oso intentó huir, pero las abejas volaron aún más rápido. Con su fuerte zumbido silbando alrededor de sus oídos, las abejas picaron al oso por todo el cuerpo.

El oso se olvidó por completo de la miel y corrió para salvar su vida. Solo lo salvó un pequeño estanque de agua profunda en el que se zambulló. Su rápida acción le ahorró el dolor de otras incontables picaduras.

En ocasiones, yo suelo perder los nervios. Por supuesto, en realidad no pierdo los nervios literalmente. De hecho, siguen conmigo. La verdad es que en lugar de perderse, mis nervios se quedan conmigo; aunque, cuanto más me enfado, más deseo perderlos... ¡Enfadarse nunca soluciona nada!

Si estás de mal humor, pídele ayuda a Jesús para cambiarlo. Esa es la mejor solución.

Dee

¿Cuánto sabes de insectos?

«Come, hijo mío, la dulce miel del panal; prueba lo deliciosa que está».
Proverbios 24: 13

Ayer contamos la historia de un oso loco y temerario que quería miel, pero recibió mucho más de lo que esperaba. Lee las siguientes preguntas sobre algunos insectos para que aprendas más sobre la maravillosa creación de Dios. Conversa sobre ellas con quien estés leyendo este libro. Y si lo estás leyendo solo, piensa en ellas tú mismo (las respuestas están al final de la página).

1. ¿Qué insecto hace una «danza» para compartir una noticia?
   a. mosquito
   b. abeja
   c. avispa caza tarántulas
2. ¿Cuántas patas tienen los insectos adultos?
   a. dos
   b. cuatro
   c. seis
3. ¿Qué insecto construye su casa con aire acondicionado?
   a. termita
   b. luciérnaga
   c. abeja

Respuestas:

1. Las abejas «bailan» en el panal para indicarles a las demás abejas dónde encontrarán comida. Su danza les indica a las demás en qué dirección y a qué distancia está la comida.
2. La mayoría de los insectos adultos tienen seis patas (las arañas tienen ocho). Imagina lo rápido que podrías correr si tuvieras seis patas. ¡O tal vez no!
3. Las termitas viven en grandes grupos llamados colonias, que son las casas del reino animal más grande de la tierra. Las obreras construyen y cuidan de estas colonias. Estas casas o montículos ¡pueden tener hasta nueve metros de altura! Las obreras hacen pasadizos en las paredes que ayudan a «climatizar» el montículo. En Norteamérica, donde vivo, no se ven muchos termiteros. Las termitas pueden vivir en las piezas de madera de las casas.

Vicki

La hipopótamo vagabunda

«Tú eres mi refugio: me proteges del peligro,
me rodeas de gritos de liberación».
Salmo 32: 7

Huberta era un hipopótamo que nació en las hermosas campiñas de Zululandia. Un día, no sabemos por qué, abandonó su hogar y empezó a caminar hacia el sur. Caminó por carreteras, vías férreas, jardines, pueblos y granjas, alimentándose de las plantas que encontraba por el camino y bebiendo cuando y donde quería. Finalmente, llegó al pequeño pueblo de Chasuble-Natal, donde se instaló en una pequeña represa cercana a una vía férrea.

Mucha gente seguía a Huberta y nadie la dejaba tranquila. Algunos intentaron capturarla y enviarla a un zoológico, pero no pudieron, por lo que continuó su viaje hacia el sur del reino zulú.

Cerca de la ciudad de Durban paseaba por la playa y nadaba en el mar (¡eso debió de ser muy divertido para ella!). Entró a trompicones en una fiesta elegante, sin invitación. Incluso los poderosos zulúes, que eran una tribu salvaje, le tenían miedo.

Tres años después de iniciar su viaje, Huberta llegó a East London, en Sudáfrica, y encontró un lugar acogedor para dormir: las vías del tren. Un tren no logró despertarla, así que el maquinista aminoró la marcha y la sacó de las vías con suavidad e ilesa. Pero, por desgracia, no todo el mundo fue tan amable con Huberta. Algunas personas malas la encontraron y acabaron con su vida.

Nunca se supo por qué Huberta abandonó Zululandia, donde estaba protegida y tenía un hogar seguro, pero parece que a ella solo le gustaba pasear. Hay gente que hace lo mismo. Incluso los niños, a veces, prefieren seguir su propio camino que estar a salvo bajo la protección de Jesús.

Me alegro de que tú hayas escogido quedarte con Jesús.

Dee

10 de enero

La canguro heroica

«Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único,
para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna».
Juan 3: 16

Después de una terrible tormenta, a Len, el granjero, le preocupaba que algunas de las vallas que rodeaban su granja hubieran resultado dañadas por el viento. Para asegurarse de que no se había escapado ningún animal de la granja, Len caminó junto a la valla que rodeaba su finca. Si hubieras visto a Len, probablemente te habrías reído, porque la canguro mascota de la familia, Lulú, siempre iba saltando junto a él. Aunque tener un canguro de mascota no suele estar permitido en Australia, te voy a contar cómo sucedió y por qué las autoridades permitieron la adopción de Lulú.

Diez años antes, la familia había encontrado a Lulú en la bolsa de su madre, que había muerto atropellada por un automóvil. Mientras cuidaban a Lulú, se dieron cuenta de que estaba ciega de un ojo, lo que le dificultaría valerse por sí misma en la naturaleza.

Lulú era una estupenda mascota para la familia y una compañera para Len mientras trabajaba en la granja.

Un día, mientras Len revisaba la valla, Lulú lo seguía de cerca. Entonces Len se detuvo para examinar unos alambres rotos. De pronto, cayó una rama enorme de un árbol, lo golpeó en la cabeza y lo dejó inconsciente.

De vuelta a la granja, la familia se sorprendió al darse cuenta de que Lulú llamaba a la puerta. Alarmados, la siguieron hasta el prado, donde encontraron a Len. Estaba malherido, así que solicitaron ayuda urgente, y una ambulancia llegó rápidamente y se lo llevó al hospital. Imagínate la historia que contó el conductor de la ambulancia sobre la canguro que salvó la vida de un hombre.

Tú también tienes una gran historia que contar. Puedes contar cómo Dios te salvó (a ti y a todos los que lo aman y obedecen) enviando a su hijo Jesús para que muriera por ti y tú pudieras vivir con él para siempre.

Dee

Se vende con la gansa

«En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; [...] voy a prepararles un lugar».
Juan 14: 2

Un hombre que vendía su casa en Norfolk, Inglaterra, rechazó a cuatro personas que querían comprarla, porque no estaban de acuerdo con las condiciones de la venta. Él no quería vender su casa a nadie que no quisiera que Lucy se quedara viviendo en ella. Lucy era su gansa mascota.

Era una casa hermosa, pero había una condición: Lucy venía con la casa.

Según Frank, Lucy era la parte más importante del trato. Aunque el interesado tuviera mucho dinero y quisiera comprar la casa, si no aceptaba que Lucy viviera en la propiedad y cuidara de ella hasta que muriera, quedaba descartado.

Puede parecer extraño que Frank no quisiera venderle la casa a nadie que no prometiera quedarse con Lucy, pero había una razón. Verás, la gansa Lucy se había hecho muy amiga del padre de Frank, el dueño de la casa. Así que, antes de morir, hizo que un abogado redactara una cláusula sobre la venta de la casa: la gansa venía con la casa.

Lucy era una gansa afortunada por tener a alguien que se preocupara tanto por ella.

Pero tengo que decirte que el amor que el padre de Frank sentía por Lucy no es nada comparado con las cosas maravillosas que nuestro Padre celestial está preparando para nosotros. ¿Qué quieres hacer cuando llegues al cielo? Piensa en algunas de las cosas hermosas que Dios ha preparado para ti cuando Jesús venga y se lleve con él a todos los que lo aman.

Dee

La valiente onagra

«Él mandará que sus ángeles
te cuiden por dondequiera que vayas».
Salmo 91: 11

A pesar de que su flor no es más bella que muchas otras, hay algo que resulta fascinante en la onagra. Durante dos o tres días antes de que se abran las flores, uno puede ver cómo se van preparando para florecer. El tallo de la flor se vuelve amarillo y crece hacia arriba, hasta que una noche cálida, normalmente hacia la puesta de sol, los pétalos empiezan a desplegarse.

Los pétalos están muy cerca unos de otros como un paraguas, y parecen abrirse casi con la misma rapidez. En una misma planta pueden abrirse tres o cuatro flores en una sola tarde. Sus pétalos de color amarillo limón son anchos, y las plantas pueden llegar a medir entre un metro y un metro y medio de altura. Los pétalos son tan pálidos que pueden verse fácilmente al atardecer, y a veces incluso de noche. Como se abren al caer la noche, la mayor parte del polen de la onagra es transportado por insectos nocturnos, como las polillas.

Algunas flores se pliegan por la noche y solo se abren en las horas soleadas del día. Pero a la onagra no le asusta la oscuridad; es entonces cuando lucen más bonitas. Pide hoy a Dios que te ayude a tener la belleza y la valentía de la onagra, incluso aunque a veces este mundo parezca oscuro y lleno de maldad.

Vicki

El loro parlanchín

«[Sé] como un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que enseña debidamente el mensaje de la verdad».
2 Timoteo 2: 15

Cuando yo era pequeña, me gustaba visitar a mi abuelo por varias razones, pero sobre todo era divertido porque tenía un loro muy parlanchín. Me gustaba oír al loro repetir las palabras que nos oía decir. Aunque no siempre lo hacía y no se le ocurrían las cosas por sí solo, era divertido cuando «repetía como un loro» lo que decíamos.

Una vez leí la historia de un loro famoso llamado N'kisi. Este loro había aprendido casi mil palabras. Era un loro gris africano. Su dueño era un artista de Nueva York, utilizaba tarjetas con el abecedario ilustrado para niños y otras fotografías para hacer hablar al ave. Pero N'kisi iba más allá de «repetir como un loro», llegando incluso a inventar sus propias frases, lo cual demostraba que entendía lo que decía.

Por ejemplo, cuando N'kisi veía una foto de unos gorilas y de la Dra. Jane Goodall, una famosa científica que convivía con gorilas y escribía sobre ellos, decía: «¿Tienes un chimpancé?».

Cuando le mostraban una fotografía de un loro colgado boca abajo de su percha, decía: «Tienes que guardar el pájaro en su jaula».

Otra vez vio a un hombre que estaba hablando por teléfono y le dijo: «¿Qué estás haciendo en el teléfono?».

Dios creó muchos animales como los loros parlanchines y otras mascotas que nos alegran la vida. Tú y yo podemos ser como el loro de mi abuelo y cuando la gente nos pregunte por qué somos cristianos, podemos repetir lo que hemos oído decir a otras personas. También puedes leer la Biblia para descubrir por qué eres hijo del Rey.

Dee

Como un pez fuera del agua

«¿Qué mujer que tiene diez monedas y pierde una de ellas, no enciende una lámpara y barre la casa buscando con cuidado hasta encontrarla?».
Lucas 15: 8, NVI

Un periódico británico publicó este titular: «Víctima de un accidente que fue lanzada casi cinco metros por los aires al volcar un automóvil en una autopista, vuelve a nadar con normalidad».

¡Vaya! ¿Cómo es eso?

Bercy, un pez dorado de cuatro años, salió disparado de una pecera hacia el exterior del automóvil tras un accidente en Leicester, Reino Unido. La policía que llegó al lugar del accidente encontró el interior del automóvil empapado y lleno de arena de colores. Mientras los paramédicos atendían a Sofía, la conductora, por lesiones en el cuello y los brazos, los agentes buscaron por toda la carretera a la otra víctima del accidente: un pez dorado.

Un portavoz de la policía dijo: «Evidentemente, la pecera había volcado en la colisión. Al darse cuenta de que la gente no suele transportar peceras llenas de agua a menos que haya un pez dentro, los agentes registraron el automóvil, pero no pudieron encontrar el pez».

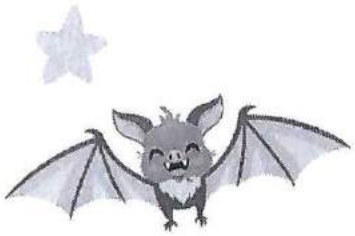
Poco después, los agentes que barrían los cristales de la calzada encontraron un pequeño pez dorado en medio de la carretera, a casi cinco metros de donde había colisionado el automóvil.

No creían que el pez hubiera podido sobrevivir durante quince minutos fuera del agua, pero de todos modos se lo llevaron a la ambulancia. Cuando un paramédico metió a Bercy en agua, el pez dorado empezó a nadar inmediatamente.

Aquellos agentes tenían un gran corazón. No tenían por qué preocuparse por un simple pez dorado, pero lo buscaron hasta encontrarlo. Seguro que Sofía se sorprendió y se alegró de que el pequeño pez sobreviviera.

Jesús contó una parábola sobre una mujer que tenía diez monedas y perdió una de ellas. Esta mujer buscó y buscó hasta que la encontró. Con esta historia, Jesús nos enseñó cómo se siente cuando uno de nosotros se pierde y se aleja de él. Jesús siempre nos busca porque quiere salvarnos.

Dee



El dentista de tortugas

«En aquel día restauraré la casa caída de David. Repararé sus muros dañados. De las ruinas, la reedificaré y restauraré su gloria anterior».
Amós 9: 11, NTV

Los voluntarios del Centro de Fauna Salvaje de Willowbrook, en Estados Unidos, se sorprendieron cuando trajeron al centro una tortuga con un enorme trozo de caparazón roto en un costado. Las tortugas se mueven tan despacio que a menudo son atropelladas por los vehículos, y rara vez sobreviven, pero esta estaba muy viva.

Se podían ver los pulmones y otros órganos de la tortuga a través del agujero del caparazón pero, por lo demás, la tortuga estaba sana. Los voluntarios se miraron estupefactos. ¿Qué debían hacer?

Tras investigar un poco, descubrieron que había esperanza para la tortuga si encontraban a un dentista dispuesto a ayudar con sus conocimientos dentales y algo de acrílico dental. Una de las voluntarias estaba casada con un dentista que estaba dispuesto a ayudar. Así que, una tarde, el dentista acudió al centro de fauna salvaje con algunos suministros dentales y, tras hora y media de trabajo, la tortuga tenía un bonito parche azul en el caparazón. El parche impermeable protegería los órganos que había debajo y permanecería en su lugar mientras se curaba el caparazón de la tortuga.

¿Te has caído alguna vez y te has raspado una rodilla o un brazo? Duele, ¿verdad? A veces, duele tanto que no puedes dejar de llorar. Y si te has fracturado un brazo o un tobillo, sabrás el dolor que se siente. ¡Eso sí que duele!

Las personas también pueden destruir su vida como sucedió con el caparazón de la tortuga. Quizá conoces a alguien, o has oído hablar de alguna persona, que bebe mucho alcohol o que consume drogas. Esas personas están destrozando su vida. Si rompes un juguete, es posible que termines botándolo, pero Dios nunca desecha a nadie. A Dios le gusta arreglar las cosas. En la Biblia hay muchas promesas que nos dicen que si creemos en Dios y le entregamos nuestro corazón, él reparará lo que esté roto en nuestra vida y nos dejará como nuevos.

Dee

16 de enero

¿Cuánto sabes de plantas y flores?

«Si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes».
Mateo 6: 30, NTV

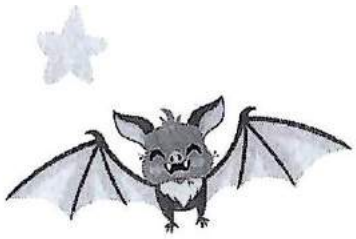
Veamos cuánto sabes sobre algunas plantas y flores. Elige la respuesta y, al final, comprueba si has acertado o no...

1. ¿Por qué a la planta *Lomatium* se la conoce como «raíz de galleta o del desierto»?
   a. Por la forma de sus raíces.
   b. Porque con huevos sabe muy bien.
   c. Porque los nativos norteamericanos hacían harina con su larga raíz pivotante.
2. ¿Por qué a las plantas *Plagiobothrys* se las compara con palomitas de maíz?
   a. Porque saben bien con mantequilla y sal.
   b. Porque saltan.
   c. Porque son blancas y están todas juntas.
3. Las flores del loto corniculado, conocidas en inglés como «mantequilla y huevos», deben su nombre al sabor de sus raíces.
   a. verdadero
   b. falso

Respuestas:

1. Los nativos norteamericanos solían hacer harina con la raíz de la planta *Lomatium*, y de ahí le viene el nombre.
2. Porque sus flores blancas son diminutas y parecen palomitas de maíz.
3. Las flores del loto corniculado no deben su nombre al sabor de sus raíces. La flor es de color mantequilla con una mancha naranja que parece una yema de huevo. ¡También huelen a queso!

A pesar de que nuestro planeta está muy contaminado, todavía nacen flores hermosas en cualquier lugar, que nos muestran el amor de Dios. Él te ama mucho y te cuidará como cuida y hace crecer las flores.



Pedro el perseverante

«Nos persiguen, pero no estamos abandonados;
nos derriban, pero no nos destruyen».
2 Corintios 4: 9

Pedro era el nombre de una paloma de Nueva York que tenía un trabajo especial: llevaba mensajes a la gente. Un día su dueño pensó que no hacía muy bien su trabajo, así que lo vendió. Pedro acabó en un barco rumbo a Australia. ¡Pobre Pedro! Seguro que echaba de menos el palomar donde solía vivir. No le gustaban los ruidos extraños del gran barco. Quería volver a casa. Cuando el barco atracó en Australia y los hombres empezaron a descargar las jaulas de los pájaros, la de Pedro se rompió. Era su oportunidad, ¡y la aprovechó! Voló por encima del barco, voló en círculos durante unos minutos y partió en línea recta hacia América.

Por supuesto, Pedro no escribía un diario, así que no podemos saber con seguridad cómo fue su viaje. Lo que sí sabemos es que no había lugares donde parar y descansar; y que debió atravesar tormentas que le hacían el vuelo casi imposible, pero no se dio por vencido. Por fin, cuando sus alas estaban tan cansadas y doloridas que apenas podía mantenerse por encima de las olas, vio un barco a lo lejos. Finalmente, mareado y agotado, cayó sobre la cubierta de un barco. Pedro había volado más de seis mil kilómetros en solitario.

Un marinero lo recogió y cuidó de él, dándole agua y comida hasta que se recuperó. Cuando el barco llegó a California, el marinero escribió una carta en una servilleta de papel, diciendo dónde había estado el barco cuando Pedro aterrizó en la cubierta. La enrolló y la metió en un tubito atado a la pata de Pedro. Luego, soltó a la paloma.

Ocho días más tarde, Pedro se presentó en su antiguo palomar para desayunar con el mensaje aún atado a la pata. La perseverancia de Pedro había valido la pena y su dueño se quedó con este increíble animalito. A todos nos dan ganas de rendirnos a veces, pero recuerda que no estamos solos en esto. La próxima vez que te desanimes, acuérdate de este pajarito y pídele a Jesús que te ayude a seguir batiendo las alas.

Julie

¿Te gustan los huevos?

«¿Quién de ustedes está dispuesto hoy a dedicarse al Señor?».
1 Crónicas 29: 5, PDT

Había una vez una gallina que vivía en una granja de Francia. Su vida era la de una gallina normal: buscaba insectos en la tierra, cacareaba, se acicalaba las plumas... las actividades normales de una gallina. Todos los días, cuando ponía un huevo, daba un pequeño graznido para anunciarlo. Como otras gallinas, siempre escondía sus huevos en lugares nuevos, nunca en el mismo sitio dos días seguidos. Las gallinas son así de astutas. No quieren que nadie venga y se lleve sus huevos.

Lamentablemente, en esa época se libraba una guerra en Francia. De hecho, había una batalla justo al lado de la granja donde vivía la gallina. Durante esta batalla le dispararon a un soldado llamado Antonio. Este cayó al suelo, herido y asustado. Nadie pudo llegar hasta él para ayudarlo, así que permaneció allí tumbado toda la noche. Perdió mucha sangre y se debilitó tanto que no podía darle la vuelta a su pesada mochila para sacar la comida que llevaba en ella. Por la mañana, Antonio oyó a las ambulancias que venían a recoger a los heridos pero no vinieron por él. No lo vieron y estaba demasiado cansado para gritar.

Al poco rato, llegó nuestra gallina. Iba de un lado a otro, cacareando en voz baja para sí misma, buscando un buen sitio para poner un huevo. Entonces, se detuvo justo al lado de la mano de Antonio, soltó el acostumbrado graznido y puso un gran huevo marrón. Antonio tuvo solo la fuerza suficiente para tomar el huevo, romper un agujero en la cáscara y beberse el contenido. ¿Pero sabes algo? La gallina volvió durante cuatro días más, y cada día ponía un huevo justo al lado de la mano de Antonio. Sus huevos lo mantuvieron con vida hasta que por fin lo encontraron y lo llevaron al hospital.

Dios utilizó a esa gallinita para ayudar a alguien que no podía ayudarse a sí mismo. Ahora bien, nadie espera que tú pongas un huevo, pero seguro que Dios tiene algo importante en mente que puedes hacer. ¿Dejarás que Dios te utilice hoy? Piénsalo y busca formas de ayudar a los demás.

Julie

Un caballo salva a una amiga

«Nunca abandones a tus amigos
ni a los amigos de tu padre».
Proverbios 27: 10

Según mi diccionario, un amigo es «una persona a la que conoces bien y aprecias con afecto y confianza». Entre animales, es difícil saber exactamente en qué consiste una amistad, pero la historia del caballo de Jay, define la amistad tan bien como cualquier diccionario.

Todas las tardes, cuando Jay pasaba a ver cómo estaban sus caballos, estos siempre acudían a su llamado. Sin embargo, una tarde en particular, ninguno de los caballos llegó. Llamó y llamó, y finalmente el caballo de su hijo recorrió parte del camino para ir a su encuentro. Pero entonces se detuvo, dio media vuelta y volvió corriendo al prado, donde la maleza era muy espesa. Jay volvió a llamar. El caballo de su hijo volvió a recorrer parte del camino, luego dio la vuelta y corrió de nuevo hacia el prado. Fue entonces cuando Jay decidió seguirlo.

El caballo corrió delante, girándose a menudo para ver si Jay lo seguía. Pronto Jay vio una yegua mayor, que estaba enredada en una valla de alambre de púas. Sus patas traseras sangraban por estar enredadas en el afilado alambre. Mientras Jay intentaba liberar a la yegua herida, el caballo apoyaba la cabeza en su lomo y emitía unos gemidos bajos. En cuanto la yegua estuvo libre, los dos caballos se lanzaron a través de la maleza y corrieron hacia el prado abierto como dos niños felices.

Es fácil ser amigo de alguien que te ha invitado a su fiesta de cumpleaños o te ha hecho un regalo de Navidad. Pero los verdaderos amigos permanecen juntos incluso en los momentos difíciles.

Dee

Una ciudad de oro

«Cada uno de nosotros ha recibido los dones que Cristo le ha querido dar».
Efesios 4: 7

Si alguna vez estás en un campo en un día soleado, mira a tu alrededor y quizá puedas ver una brillante ciudad de oro. No es una ciudad donde viven personas, sino una ciudad de flores llamadas «vara de oro». Cada planta de vara de oro es una ciudad en sí misma. En esta ciudad de flores, las personas-flor están todas vestidas de amarillo y viven juntas con sus familias encima de sus casitas verdes de tejas que parecen pequeñas tacitas. Todas las «casas» están en filas rectas, como calles, y cada familia de flores tiene su propia función.

Algunas familias de flores producen néctar y polen. También producen frutos que se ven como globos peludos. Otras familias de flores ondean sus banderas amarillas a todos los insectos que pasan, anunciándoles que vengan rápido porque en ese lugar hay flores que necesitan polen. ¿Sabes cómo esparcen el polen los insectos de una planta a otra, verdad? Cuando meten la cabeza en una flor para beber, a menudo sus patas se llenan de polen. Luego, cuando van a otra planta, el polen de las flores anteriores cae sobre esta.

Todas las familias de flores de la planta de vara de oro trabajan juntas para que la planta continúe creciendo bien. Jesús nos pide a cada uno de nosotros que trabajemos juntos con nuestras familias y con los demás. Cuando le das a tu hermano o hermana la prioridad, o cuando compartes con alguna amistad, estás poniendo de tu parte para que tu «ciudad» funcione bien.

¡Y algún día, pronto, Jesús volverá para llevarte a vivir a la verdadera ciudad de oro que tiene para nosotros en el cielo!

Vicki

Blanco como la nieve

«Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo,
yo los dejaré blancos como la nieve».
Isaías 1: 18

En Texas no nieva tan a menudo como en otras partes de Norteamérica. Así que, cuando el cielo se puso gris y empezó a nevar, Annie y Beth se pusieron muy contentas. Se quedaron junto a la ventana mirando los grandes copos redondos. La hierba del jardín aún estaba verde, así que resultaba gracioso verla asomándose entre la nieve. Las niñas salieron corriendo para atrapar los copos de nieve con la lengua. Tenían la cara muy fría cuando volvieron a entrar. Querían quedarse a jugar afuera, pero no tenían guantes ni gorros.

Entonces mamá tuvo una idea. Fue al cajón de los calcetines de papá y les dio unos calcetines bien gruesos para que se los pusieran en las manos, casi hasta los codos. Con los calcetines de papá en las manos y las bufandas de mamá cubriéndoles la cabeza, estaban preparadas para cualquier cosa. Al poco tiempo, un muñeco de nieve regordete montaba guardia en su jardín.

Los copos de nieve están formados por cristales de nieve individuales que se han pegado entre sí. Y los cristales de nieve se forman alrededor de pequeños trocitos de polvo que flotan en el aire. Un copo de nieve grande puede estar formado hasta por doscientos cristales de nieve. No hay dos copos de nieve idénticos.

La Biblia dice que Jesús renueva y limpia nuestro corazón cuando le pedimos perdón por las cosas que hacemos mal, él lo deja blanco como la nieve.

Penny

https://vidakristiana.blogspot.com/

Mira a Jesús

«Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto,
así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado,
para que todo el que cree en él tenga vida eterna».
Juan 3: 14, 15

¿Te parece a veces que a otros les va mejor que a ti, que tu hermano no tiene que fregar tantos platos como tú o que tu maestro se mete contigo? ¿Te quejas de que tus padres no te dan suficiente dinero y de que no tienes el último modelo de zapatillas de deporte?

Los hijos de Israel no paraban de quejarse. Llevaban mucho tiempo vagando por el desierto. Estaban cansados, sedientos y hambrientos. Culpaban a Dios de todos sus problemas. Querían comer algo distinto del maná que Dios les enviaba cada día. Preferían volver a su antigua vida en Egipto, donde eran esclavos. Creían que Dios no cuidaba de ellos. Así que Dios les mostró lo que ocurriría si dejaba de cuidarlos y de mantenerlos a salvo en aquel desierto.

Dios dejó que las serpientes que vivían en el desierto entraran en su campamento. ¡De repente, aparecieron serpientes por todas partes! Picaron a la gente y muchos murieron. Entonces, algunos comprendieron que estaban actuando mal y le pidieron a Dios que los perdonara. Le rogaron a Moisés que orara para que Dios se llevara las serpientes. Pero Dios hizo algo distinto.

Dios le pidió a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la pusiera en un asta. Si una persona era picada, podía mirar a las serpientes del suelo y morir; o, con fe, mirar a la serpiente del asta y vivir. Esta fue una lección de Dios para mostrar que él siempre abre un camino de salvación. Muchos años después, Jesús fue levantado en una cruz por nuestros pecados. Cuando «miramos» a Jesús en la cruz y pedimos perdón por nuestros pecados, él nos salva.

Dee

El Padre celestial te llama

«Mis ovejas reconocen mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen».
Juan 10: 27

En el Centro de Fauna de Fox Valley, en Illinois, Estados Unidos, se suelen recibir llamadas inusuales. Una vez llamó alguien que había encontrado en su garaje a una pata joyuyo con un hilo de pescar enrollado alrededor de su cuerpo. Más de una docena de patitos deambulaban cerca. Sandy, la veterinaria de guardia, le pidió a la persona que llamó que tomara a la pata, la metiera en una caja y luego reuniera a sus crías y las metiera en otra. Pero era más fácil decirlo que hacerlo.

Una vez en el centro, cortaron el hilo que apretaba a la pata joyuyo. La veterinaria la examinó y consideró que estaba lo bastante bien como para devolverla a la naturaleza.

«Se me encomendó la maravillosa y difícil tarea de liberarla», dijo Sandy más tarde. Entonces, llegó al lugar de la liberación con las crías en una caja y la madre en una jaula. Era cerca de un gran estanque con mucha hierba en la orilla y un arroyo cercano de aguas tranquilas.

Colocaron la caja con los patitos y la jaula de la pata en el suelo, y Sandy soltó primero a las crías. Los patitos salieron contoneándose, investigando el entorno. Entonces, Sandy abrió la puerta de la jaula de la madre. No ocurrió nada. La pata no se movió.

Pasaron unos instantes y, de repente, la mamá pato oyó a sus crías que se acercaban al borde del estanque. Salió de la jaula y graznó, y enseguida todos corrieron hacia ella.

La llamada de sus crías le dio a la asustada pata joyuyo el valor para salir de la jaula y graznar a sus patitos, quienes reconocieron su voz y corrieron a su encuentro. Nuestro Padre celestial nos llama de la misma manera y, si lo conocemos y reconocemos su voz, él nos guiará a nuestro hogar celestial.

Dee

24 de enero

¿Sabes qué animal acuático soy?

«Luego Dios dijo: "Que produzca el agua toda clase de animales"».
Génesis 1: 20

¿Te gusta el mar? ¿Cuánto sabes de los animales que viven en los mares y océanos de nuestro planeta? Veamos si adivinas de qué animal acuático estamos hablando...

- Estoy formado por una comunidad de corales, que son miles de organismos que viven juntos.
- Aunque puedo parecer un arbusto submarino, estoy completamente vivo.
- Crezco muy lentamente, tardo casi cien años en crecer apenas un centímetro.
- Solo se me puede encontrar en aguas cálidas y poco profundas, donde la temperatura del agua es prácticamente la misma durante todo el año.
- Estoy formado por un animal llamado pólipo. Cuando un pólipo de coral muere, deja su esqueleto (hecho de tiza) y los nuevos corales jóvenes se adhieren a él. Cada generación se va formando sobre la anterior.
- Tengo muchos recovecos para que se escondan los peces, por lo que se pueden encontrar muchos peces tropicales pequeños en mí y cerca de mí.
- El mayor ejemplar lo encontrarás en la costa de Australia.

Respuesta: Soy un arrecife de coral. Estoy formado por generaciones de pólipos, una tras otra. Tardo muchos años en crecer, pero no hace falta mucho tiempo para que me hagan daño.

La vida de los seres humanos también se construye generación tras generación como la de los corales. Tu vida se construye gracias a las vidas de tus padres, abuelos, familiares y amigos. Tú también puedes ayudar a muchos a lo largo de tu vida. Con la ayuda de Jesús, puedes poner de tu parte para construir una familia fuerte y feliz a lo largo de los años.

Vicki

Un ganso que da miedo

«Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos,
¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a quienes se las pidan!».
Mateo 7: 11

Los gansos canadienses son aves asombrosas. Siempre vuelan juntos en forma de V, lo cual es todo un espectáculo. También hay algo increíble en la forma en que los gansos crían a sus bebés, que se llaman ansarinos.

Un día después de nacer, los diminutos ansarinos se dirigen al agua para intentar nadar. Pero los estanques están llenos de peligros para los pequeños gansitos. Los peces grandes, las ranas toro y las tortugas pueden atraparlos y hacerles daño. Así que, para mantenerlos a salvo, el papá ganso (al que también se le denomina ánsar) nada cerca de ellos. Bate las alas contra el agua y emite fuertes graznidos para que los animales peligrosos se alejen. Grazna tan fuerte para mantener a salvo a sus crías que da miedo.

Seguramente tu mamá o tu papá, o quizá tus abuelos, también te protegen de muchas maneras: se aseguran de que no cruces la calle hasta que sea seguro, te alimentan con comida sana para que estés fuerte y te dan amor para que siempre te sientas seguro. Si nuestros padres terrenales hacen esto, imagínate cuánto más nos cuida y nos protege nuestro Padre celestial. Él quiere que nos sintamos seguros y protegidos por él.

Tú también puedes proteger y cuidar de los demás. ¿Conoces a alguien más pequeño que tú que pueda necesitar tu ayuda? Quizá sea un niño de la escuela al que los demás están molestando. Tal vez sea un niño que no tiene muchos amigos y siempre se sienta solo, o una niña a la que siempre eligen al último para los juegos. ¿Se te ocurre algo que pueda ayudarlos a sentirse más seguros y protegidos? Cualquier cosa que hagas para ayudarlos hará que Jesús se sienta feliz, porque estarás siguiendo su ejemplo.

Joelle

Huevos contaminados

«Hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo».
Génesis 1: 26

Génesis 2 nos cuenta que Adán les puso nombres a todos los animales. ¡Eso tuvo que haber sido muy divertido! Pero Dios también les encargó a Adán y Eva, así como a ti y a mí, otra tarea: la de ayudar a cuidar de sus criaturas. ¿Estás pendiente de que tus mascotas tengan agua limpia para beber? ¿Tienen un lugar donde resguardarse del frío?

A veces, los animales sufren daños que no esperamos. El águila calva estuvo a punto de extinguirse en Estados Unidos en 1977, principalmente a causa de las sustancias químicas que había en sus alimentos. Una de estas sustancias químicas, el DDT, hacía que los huevos de las águilas se desmenuzaran antes de que las crías pudieran salir del cascarón. Las personas que estudian la relación entre los animales y el entorno en que viven se esforzaron por descubrir cómo mantener vivas a las águilas y de que nacieran más crías. Una forma fue eliminar algunas de las sustancias químicas dañinas en un nuevo programa de anidación.

El Programa de Recuperación del Águila Calva del Estado de Nueva York, en Estados Unidos, experimentó con una pareja de águilas calvas que anidaban en el lago Hemlock. Dos hombres treparon a lo alto del roble donde se encontraba el nido de palos de 2 x 3 metros de la pareja y sustituyeron el enorme huevo de águila contaminado por huevos de halcón. Las águilas no se dejaron engañar y abandonaron el nido. Al año siguiente, la hembra puso otro huevo contaminado. Esta vez, los hombres dejaron un polluelo de águila de 2 semanas y medio y, cuando la pareja regresó, lo encontraron mirándolos, implorando que le dieran de comer.

Eso funcionó. La hambrienta cría inspiró a la mamá y al papá águila a morder trozos de pescado que habían guardado y metérselo en la boca abierta. Resultaron ser buenos padres y el polluelo creció hasta la edad adulta. Desde entonces, con más programas como este, la población de águilas ha proliferado.

Parte de nuestro trabajo aquí en la tierra es mejorar las condiciones de nuestro planeta. Ya eres lo suficientemente mayor para ayudar a cuidar nuestro medioambiente.

Joelle

Eres único

«En cuanto a ustedes mismos, hasta los cabellos de la cabeza
él los tiene contados uno por uno. Así que no tengan miedo:
ustedes valen más que muchos pajarillos».
Lucas 12: 7

¿Has oído alguna vez a tu mamá o a otra persona decir que le gustaría cambiar su apariencia? Parece que a muchas personas en nuestro mundo no les gusta cómo se ven. Creo que se debe a que pasamos mucho tiempo viendo la televisión y mirando fotos de revistas de gente perfecta y guapa. Incluso los niños pueden sentirse insatisfechos porque piensan que no son tan bien parecidos como algunos de los niños de la televisión o de los videos musicales. Es una locura, y te voy a explicar por qué.

Dios hizo únicas a todas sus criaturas. Algunas, como las hormigas y los escarabajos, son muy pequeñas. Otras, como los osos pardos, son enormes. Algunas criaturas de Dios son de colores claros y brillantes. Otras, como los cuervos y las ballenas orca, son de un color negro brillante. Y algunas, como los loris (unos pequeños loritos de Australasia) tienen una llamativa mezcla de colores.

Los niños también son diferentes. Dios pudo habernos hecho a todos idénticos, pero no quiso. Habría sido muy aburrido. Al igual que los copos de nieve, en los que no hay dos exactamente iguales, Dios te creó para que fueras único. Es posible que seas más bajito que los demás niños de tu clase. Tal vez tienes el pelo rizado o muy liso. Puede que tengas los ojos más azules que los demás, o de un negro profundo y oscuro. Quizá juegas muy bien al fútbol, ¡o quizá no! Todas estas características conforman quién eres.

Por supuesto, debes hacer todo lo posible por mantenerte fuerte y sano. Y puede que desees tener el pelo como lana dorada o poder correr como el viento. Pero eres una combinación de tus padres y de sus padres y de sus padres... ¡y eres único!

Si Dios, el Ser más sabio del universo, nos hizo como somos, ¿no crees que deberíamos estar satisfechos con nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro corazón? Recuérdaselo hoy a los demás.

Joelle

28 de enero

https://vidakristiana.blogspot.com/

¿Cuánto sabes del planeta Tierra?

«Nací antes que fueran formadas las colinas, antes que se cimentaran las montañas».
Proverbios 8: 25, NVI

Elige la respuesta correcta a las siguientes preguntas y comprueba después si has acertado. Vamos a ver cuánto sabes del planeta Tierra...

1. Todas las montañas se van desgastando poco a poco.
   a. verdadero
   b. falso
2. ¿Qué porcentaje de la superficie de la tierra cubre los glaciares?
   a. 20 %
   b. 10 %
   c. 30 %
3. Las mareas son causadas por la atracción de la gravedad de la Luna sobre la Tierra.
   a. verdadero
   b. falso

Respuestas:

1. Las montañas se van desgastando poco a poco. Es un proceso muy lento, pero todas las montañas se desgastan por el clima. La mayoría de las montañas solo se desgastan 2.5 milímetros al año aproximadamente.
2. Los glaciares cubren aproximadamente el 10 % de la superficie de la Tierra.
3. Aunque las mareas están causadas por la atracción de la gravedad tanto de la Luna como del Sol, la fuerza de gravedad de la Luna es mayor porque está más cerca de la Tierra.

La Biblia dice que la Tierra estaba oscura y vacía antes de la Creación. No había luz, ni montañas ni seres vivos. No había nada... Pero Dios sí existía ¡porque él es eterno!, él no tiene principio ni fin. Cuando Jesús venga por segunda vez para llevarnos a vivir con él, tú y yo también seremos eternos. ¿Te lo imaginas?

Vicki

¿Dónde está tu hogar?

«En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. [...] Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy»
Juan 14: 2, 3, NTV

Heather estaba angustiada. Ella y su familia se acababan de mudar a una nueva casa a dieciséis kilómetros de la anterior y todo había ido de maravilla, excepto por un detalle muy importante: Toby no estaba. El día de la mudanza, también habían llevado a la nueva casa en su transportín a su gato Toby, gris atigrado, que era un miembro más de la familia. Le dieron una vuelta por la casa y luego lo dejaron solo para que explorara mientras la familia empezaba a desembalar cajas y a mover muebles.

Dos días después, Toby no se presentó a cenar, pero Heather no se preocupó demasiado. Sin embargo, a la mañana siguiente siguió sin aparecer y Heather se asustó. ¡Qué le habría pasado! Oró en silencio y le pidió a Jesús que cuidara de Toby. Pero pasaron los días y Toby no volvió.

Entonces, Heather llamó a uno de los vecinos que vivía cerca de su otra casa para pedirle que revisara si el cartero le había dejado correspondencia. Mientras hablaban, le contó que Toby había desaparecido y que temía que lo hubiera atropellado un automóvil. «Pues te cuento que un gato gris atigrado lleva una semana merodeando por la entrada de tu antigua casa», le dijo el vecino. Heather apenas podía creer que fuera Toby, ¡pero lo era! Había caminado casi dieciséis kilómetros y cruzado varias carreteras muy transitadas para volver a su antigua casa. Aquella noche, mientras Toby se acurrucaba en el sofá, su familia elevó una oración de agradecimiento.

Seguro que has oído hablar de lo maravilloso que será nuestro nuevo hogar celestial. Pero cuando todo va bien aquí en la tierra, puede resultar difícil imaginar que nuestro hogar en el cielo pueda ser mejor que el que tenemos aquí, pero lo es. Gracias a la Biblia, sabemos que el hogar que Dios está construyendo para nosotros es mejor, muchísimo mejor, que cualquier hogar que podamos tener aquí en la tierra.

Joelle

El búho de peluche

«¡Todos ellos son falsos! Sus obras no son nada; sus ídolos no son más que viento y confusión».
Isaías 41: 29, NVI

¿Qué tipos de aves hay en tu jardín y en el área de tu ciudad? ¿Has visto petirrojos y gorriones? Quizá viste un pájaro carpintero con sus lindos colores o incluso un colibrí. A millones de personas les gusta observar a las aves. A algunos solo les divierte ver llegar a los cardenales y a los mirlos a sus comederos. Pero otros se lo toman muy en serio. En cualquier caso, es muy emocionante ver a las aves.

Una de las mejores épocas para ver aves en abundancia es cuando migran, dirigiéndose al norte o al sur cada primavera y otoño. Las aves se mueven por la necesidad de encontrar un clima más agradable y durante la migración puedes ver miles de aves volando en formación. Utilizan su sistema de orientación interno, volando por «autopistas celestes» invisibles que encuentran y por las que navegan.

Juan estaba dando un paseo durante la época en que migran los halcones cuando vio un búho cornudo posado en lo alto de un poste. Se detuvo para verlo más de cerca y descubrió que solo era un búho de peluche. Un amigo suyo lo había colocado allí para engañar a los halcones, con la esperanza de que se acercaran a examinarlo en su ruta hacia el sur. Juan esperó a ver si se acercaba alguno.

Pronto oyó un fuerte silbido y vio cómo un hermoso halcón de hombros rojos se abalanzaba sobre el búho de peluche. El siguiente visitante volador fue un pequeño gavilán que hizo un par de pasadas sobre el pájaro mucho más grande del poste. Luego, un gavilán de Cooper, con las garras extendidas, se abalanzó directamente sobre el búho. Como este ni siquiera se inmutó, el gavilán giró rápidamente y se posó en un árbol para mirar fijamente al ave de peluche antes de emprender de nuevo el vuelo.

Aquel ave falsa confundió a halcones y gavilanes dos o tres veces, y eso era gracioso. Lo que no es tan gracioso es que la gente sea falsa. Incluso los niños pueden ser falsos. ¿Se te ocurren formas de que eso ocurra? Ser falso no solo es aburrido, sino que no es justo para tus amigos y familiares. Es mejor ser auténtico para que la gente pueda conocer a Jesús a través de ti.

Dee

Diferentes tipos de ángeles

«Pues él mandará que sus ángeles te cuiden por dondequiera que vayas. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con piedra alguna».
Salmo 91: 11, 12

Mateo era un niño que tenía dos años. Estaba dormido bajo una manta en el sofá, mientras su madre hablaba por teléfono. De vez en cuando, la mamá giraba la cabeza para mirar si Mateo seguía durmiendo. De repente, se dio cuenta de que Mateo no estaba. ¡Había desaparecido! Corrió por toda la casa gritando: «¡Mateo! ¡Mateo!». Salió corriendo, gritando: «¡MATEO!», pero no lo encontró por ninguna parte.

Justo cuando estaba a punto de llamar a la policía, pasaron unos vecinos, y les preguntó: «¿Han visto a un niño pequeño en pijama?». Ellos le respondieron que un niño pequeño en pijama estaba jugando en casa de un vecino. Corriendo calle abajo, la madre vio a Mateo acompañado de Skipper, como se llamaba su perrito terrier, y de Jorge y Calcetines (sus gatos), jugando alegremente en la hierba verde y suave del patio del vecino.

Nadie vio a Mateo, Skipper, Jorge y Calcetines dirigirse hasta ese lugar lejano, así que no se sabe cómo llegaron allí. Pero por lo visto, los animales permanecieron al lado de Mateo. Es muy probable que lo estuvieran protegiendo y que lo llevaran a una zona segura para jugar.

Sabemos que Dios envía ángeles para que nos cuiden y nos mantengan a salvo, aunque no los veamos. Pero también creo que a veces los ángeles se parecen mucho a nuestras mascotas favoritas, a nuestros padres o incluso a un amigo de la escuela. La protección de Dios tiene muchas formas y tamaños diferentes.

Piensa en alguna ocasión en la que Dios te protegió de un peligro y dale las gracias.

Joelle